

CALEIDOSCOPIOS PROBLEMÁTICOS

Los tales son rollos de cartón o plástico, donde situaremos poemas a leer de manera muy particular.

Preparar:

Se buscan rollos de papel higiénico o de cocina, también se pueden fabricar con cartón o cartulinas halladas por la casa y sirven tubitos de plástico, botellas vacías en las que cortamos los extremos. Lo importante es que quepan en la mano. Los adornamos como nos guste y con lo que hay.

Recogemos de acá y de allá poemas, pedacitos de canciones, versos que sabemos desde siempre o que la gente mayor se acuerde. Los copiamos en pequeños papeles y los vamos pegando en el interior de los tubos. Uno o al menos uno más en relación a la cantidad de jugadorxs.

Juego caleidoscópico:

- Hacer un círculo o rueda en el piso con quienes estemos en casa. Una mesa también sirve, como cualquier superficie lisa donde probemos que ruedan los caleidoscopios.
- Cada quien tiene uno en su mano. Lo hacemos rodar al grito de "¡poema va!" o alguna frase similar.
- Cada quien recoge el que le toca cerca. Lo lee en silencio, lo disfruta, se lo aprende.
- Y al ver que más o menos todxs terminamos de leer, otra vez... a rodar los caleidoscopios.

Notita al paso:

También se pueden colocar por la casa, en lugares insólitos o donde sepamos que nos detenemos un momento por alguna razón: una ventana, en la entrada del baño, cerca de la salida al patio o al balcón.

O invitar a leerlos en voz alta a quienes comparten estos días con nosotros. Es reciclable, porque podemos agregar más papelitos y pensar nuevos juegos.

También colocar plástico transparente en un extremo, pintar figuras en él con fibra o, entre dos capas, papelitos de colores que se muevan a la luz.

Te linkeamos:

"Caleidoscopio" del disco Caleidoscopio. Paula Neder

<https://youtu.be/lk5fu8V3taM>

